

POSTEOS

CUSTODIAR LAS VOCES Y LOS ROSTROS HUMANOS EN LA ERA DE LA IA



Por **Rayén Condeza Dall'Orso**

Directora Cátedra Unesco UC
Alfabetización en Espacios
Digitales PUC.

Días antes de lanzarse la encíclica Magnífica Humanitas se sostuvo la conferencia internacional Custodiar las voces y los rostros humanos, organizada por el Dicasterio de las Comunicaciones y el Dicasterio de Cultura y Educación del Vaticano. Quince investigadores, representantes de fundaciones, de la sociedad civil, desarrolladores de IA, periodistas y representantes de organizaciones internacionales fuimos invitados a presentar.

Nuestra brújula fue la carta apostólica Custodiar las Voces y los Rostros humanos de León XIV, escrita para la jornada mundial de las comunicaciones sociales, dedicada a los retos de la comunicación centrada en las personas y en el bien común en el contexto de la inteligencia artificial, cuando está en juego el futuro de la humanidad.

Las presentaciones se centraron en cómo la IA transforma al periodismo, a la sociedad y a la comunidad, las desigualdades e injusticias sociales que generan los modelos de IA, posibles alianzas en

el entorno de innovación digital y no renunciar a nuestra capacidad de pensar.

Coincidimos en apuntar a una ética compartida, a defender la dignidad de las personas, a educar en inteligencia artificial para no profundizar brechas de acceso y de uso, a procesos de desarrollo centrados en la dignidad de las personas, auténticos y sin profundizar sesgos. En síntesis, promover el valor de cada voz y de cada rostro, únicos e irrepetibles, y la regulación humana del desarrollo tecnológico, en un contexto de la IA al servicio de la economía de la atención y del reemplazo de la labor humana.

León XIV nos recibió en una audiencia privada. Atesoro su mensaje de agradecimiento que nos leyó, cuando más bien cada uno de nosotros agradecemos su trabajo y firmeza. Nos recuerda que las comunicaciones son irremplazables para comprender, para relacionarnos desde la dignidad humana y para conocer la verdad, así como el valor de la educación en medios y digital. La comunicación es custodia de las voces y de los rostros. Por ello, subraya el Papa, el desafío actual no es de tipo tecnológico, sino antropológico.